

CRÓNICAS DE UN PADAWAN Pedro L. Toledo



Del rescatejo del lado oscuro

Todos y cada uno de nosotros, tenemos siempre un lado luminoso y otro oscuro. Todos y cada uno de nosotros tenemos faltas por arreglar y heridas en nuestro interior que reclaman su cura. Todos y cada uno de nosotros, somos imperfectos. Ese estado de imperfección es lo que nos hace humanos.

Todos y cada uno de nosotros, tenemos una opinión sobre el rescate, rescatejo, préstamo, crédito, "sogalcuello" o como queramos llamar a lo negociado (¿?) por el Gobierno con Europa.

Todos y cada uno de nosotros, en un principio pudimos tener la tentación de echarnos a la calle, ponernos La Roja, desarrollar las banderas dispuestas para la Eurocopa y al grito de "a por ellos", celebrar el fin de la crisis, con esa especie de "chupinazo sanfirmero" que suponía la "gran concesión".

Pero, no todo podía ser tan bello. Este préstamo también tiene lado oscuro. El garante final del préstamo es el Estado. Si la banca no paga, ¿quién lo hará? Bingo, ha acertado, usted y yo, la vecina del quinto, el del bar de la esquina, el abuelo y nuestros hijos y nietos.

Almunia, nos dice que es un "negociaco del quince". Que España va a recibir el dinero al 4,5 % de interés y la banca nos va a pagar el 8,5 % al menos. Y claro que si la banca no paga, nos quedamos con ella. O sea que si la banca no paga, nos quedamos con el 70 u el 80 % de nada, que al fin y al cabo, es algo indeterminado entre la nada y un mojón de la leche (con perdón).

Rajoy, nos dice que esto es algo tan "requeteguay" y tan divino de la muerte, que no sabe cómo no se hizo antes. Y yo, que además de tener lado oscuro, debo ser medio "toly", me pregunto ¿Por qué no lo pidió usted antes don Mariano? Desde el año 2008 andamos poniendo paños calientes y ni a usted ni a ninguno de su equipo, les hemos oído antes pidiendo esta "solución".

Si, es posible que hubiere caído en saco roto, no lo discuto. Al final y al cabo Zapatero, por aquel entonces andaba negando la crisis y sacando pecho porque "tenemos el sistema bancario más fuerte y saneado de Europa y puede que del mundo". Con lo que se perdió la oportunidad, de haber saneado entonces el sistema financiero español, no con un "rescatejo" como el de ahora, si no con la Deuda Pública que se emitió para los Planes E. Qué tiempos aquellos, nuestra prima de riesgo por debajo de 100 y con una triple AAA de calificación.

Porque esa es otra. La prima de riesgo se vuelve a disparar. ¿Cómo? ¿Por qué? ¿No lo entienden los mercados? O más bien, es que son capaces de deducir, que con estos 100.000 millones, nuestra deuda pública se pondrá en porcentajes superiores al 90 % del PIB, que encima tendrán preferencia de cobro sobre el resto y "a más, a más", cuando muchos bancos no puedan devolverla y tengamos el 70 u 80 % de un mojón de la leche (con perdón) y tengamos que devolverla nosotros, no tendremos con qué.

En resumen, hoy debo 5 y como no puedo pagarlos, pido prestados 6, para mañana pedir 7, hasta que no me den, o me den.... pero por otro lado también oscuro. Aunque para mí, que ya llevan tiempo dándonos. Que la fuerza os acompañe.

EL BALCONCILLO

Javier del Castillo



Arenas movedizas

Entre tanta incertidumbre, una cosa está clara: en España no tenemos el mejor sistema financiero del mundo, como suponía Rodríguez Zapatero en una de sus habituales ensoñaciones. Los cien mil millones de euros que nos tiene que prestar Europa para sanear las cuentas bancarias son la prueba más evidente de ello. No haberlo detectado antes -o haberlo detectado y no haberlo dicho- significa que estamos en manos de gestores incompetentes y de políticos que ponen por delante del bienestar de los ciudadanos su propia supervivencia en los cargos.

Superados por los acontecimientos, o mejor dicho por los mercados, los mensajes que nos llegan son muchas veces contradictorios y apenas efectivos para restablecer la confianza. El Gobierno sigue empeñado en no llamar "rescate" a una operación que consiste en liberar a las entidades financieras de una crisis provocada por sus descabelladas apuestas de los últimos años. De poco vale insistir en que se trata de una ayuda a los bancos. A nadie se le oculta ya la gravedad de la situación.

La realidad se empeña cada mañana en encender nuevas hogueras. El bono se dispara y el euro se tambalea, pendiente de lo que ocurra en las elecciones griegas de este fin de semana. Los acontecimientos se suceden a un ritmo endiablado.

Mientras tanto, seguimos buscando culpables y el Gobierno no logra transmitir de forma convincente las decisiones que está tomando. La política de comunicación del Ejecutivo en este medio año es un desastre. Los mensajes son contradictorios -un ministro dice una cosa y a la media hora otro le matiza, le desmiente o le recomienda estar callado- y diferentes, según salgan de Moncloa o de la sede del Partido Popular en Génova.

En medio de esta confusión, comienza a circular por ciertos ambientes madrileños el nombre de Javier Arenas. El que fuera secretario general del PP y ministro de Trabajo y Administraciones Territoriales en los gobiernos de Aznar tiene una acreditada capacidad para poner orden en los reinos de taifas. Además, le avala la experiencia de gobierno, una reconocida facilidad para comunicar con eficacia y la demostrada lealtad a Mariano Rajoy en los mo-

mentos más delicados del liderazgo de este último.

A medida que transcurren las semanas, se abre paso la idea de una primera remodelación veraniega del Gobierno de Mariano Rajoy en la que podría estar implicado el ya expresidente del PP en Andalucía. No es una prematura serpiente de verano. No. Se trata de hacer de la necesidad virtud y de "rescatar" -ahora que no se quiere hablar ni en pintura de rescate- a un político que ha visto truncado su último intento de alcanzar el Gobierno de Andalucía, más por errores ajenos que por los suyos propios.

El problema radica en encontrarle un acomodo que no levante ampollas en el entramado creado por Soraya Sáenz de Santamaría -con poder casi absoluto en el Gobierno- y María Dolores de Cospedal, que no parece estar dispuesta a ceder ni un ápice de poder en el Partido.

La bicefalia Soraya-Cospedal, con la rivalidad manifiesta entre ellas, no favorece en nada la coordinación y la comunicación en los mensajes. La lucha por el poder, una vez más, provoca disfunciones y conflictos de todo tipo.

Es un buen momento para recuperar a Arenas, que tiene una buena hoja de servicios.

TORRE DEL GALLO

Javier Sanz

Gol en propia

Es facilísima la traducción simultánea que nos brinda don Rajoy -no en vano este sabio hombre fue ministro de Educación, y de otras carteras-: donde diga una cosa habrá que entender la contraria, cosa de medio año después. O sea, donde dice no, será sí y donde sí será no. ¿Intervención? Nasti. O sea, intervención al canto. ¿Repercusión en nuestros bolsillos? De ninguna manera. O sea, vayan preparándose. Etcétera. Eso sí, todo lo hace por nuestro bien.

Don Rajoy ha roto las tablas de la Ley con las que nos abanicó en campaña y nos quiere vender ahora una moto que vale cien mil millones de euros, aunque la llama de otra manera, que para eso es gallego y muy salao. Y sin embargo lo celebra. Con el dorsal "0 pelotero" a la espalda, don Rajoy salta al césped de alledaños de La Moncloa y nos brinda un golazo que acaba de marcar... en propia puerta: el rescate que no es rescate pero como si lo fuera. Don Rajoy celebra todo, aunque sea en propia, como dicen los chavales. Y Del Bosque no lo convoca. ¡Qué injusto es este juego de la política!